

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

La máscara [y los toros]

F. S.

Los toros van tras los mozos que se arriesgan ante ellos y no perdonan errores o desfallecimientos. Esa escena extraña, antinatural, fuera de época, representa para quien quiera verla así el afán del ser humano en un mundo que no lo es.

***Puntuar
de otra
forma***

El País, 16.07.22, 52

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Los toros van tras los mozos que se arriesgan ante ellos y no perdonan errores o desfallecimientos. Esa escena extraña, antinatural, fuera de época*, representa para quien quiera verla así el afán del ser humano en un mundo que no lo es.

Los toros van tras los mozos que se arriesgan ante ellos[,] y no perdonan errores o desfallecimientos. Esa escena extraña, antinatural, fuera de época... representa[,] para quien quiera verla así[,] el afán del ser humano en un mundo que no lo es.

1) Añadimos una coma delante de la conjunción **y** que une dos oraciones con el mismo sujeto (*los toros*). Sin embargo, antes de la conjunción **y** hay una oración de relativo con un sujeto diferente (*los mozos*), lo que puede crear cierta confusión. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Los toros van tras los mozos que se arriesgan ante ellos **y** no perdonan errores o desfallecimientos.

Los toros van tras los mozos que se arriesgan ante ellos[,] **y no perdonan** errores o desfallecimientos.

... **los mozos que se arriesgan** ante ellos **y no perdonan**...

La norma se refiere a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [*y, ni, o...*] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “cuando la secuencia que encabezan [esas conjunciones] enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados”. Además, “cuando la conjunción **y** tiene valor adversativo (equivalente a *pero*) puede ir precedida de coma: *Le aconsejé que no comprara esa casa, y no hizo caso*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 324).

2) Para el segundo problema de puntuación, tenemos dos posibilidades. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Esa escena extraña, antinatural, fuera de época*, **representa** para quien quiera verla así el afán del ser humano en un mundo que no lo es.

Esa escena extraña, antinatural, fuera de época... **representa**, para quien quiera verla así, el afán del ser humano en un mundo que no lo es.

Esa escena[,] **extraña, antinatural, fuera de época**, representa para quien quiera verla así el afán del ser humano en un mundo que no lo es.

2.1) Una posibilidad es eliminar la coma que separa el sujeto de su verbo (**representa**), y añadir puntos suspensivos. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Esa escena extraña, antinatural, fuera de época*, **representa** para quien quiera verla así el afán del ser humano...

Esa escena extraña, antinatural, fuera de época... **representa**, para quien quiera verla así, el afán del ser humano...

Según la normativa, “es incorrecto escribir coma entre el grupo que desempeña la función de sujeto y el verbo [...], incluso cuando el sujeto está compuesto de varios elementos separados por comas”; por ejemplo: *Mis padres, mis tíos, mis abuelos me felicitaron ayer*. La extensión considerable de este sujeto justifica una pausa bastante marcada; pero, en modo alguno, que pueda reflejarla una coma (*Ortografía...* 2010: 313-314).

Por cierto oportunismo, y para sustituir, en cierto modo, la representación de esa pausa tan marcada, acudimos a los puntos suspensivos, que se escriben “al final de enumeraciones abiertas o incompletas [aquellas cuyos dos últimos elementos no van unidos por con junción y, o, ni]. Por ejemplo: *Puedes hacer lo que quieras: leer, ver la televisión, oír música...* (Ortografía... 2010: 397).

Sin embargo, no debe olvidarse que la presencia de puntos suspensivos no es excusa para no poner, en otros casos, la coma que requiera alguna norma.

2.2) Otra posibilidad sería completar, con la primera coma, el aislamiento, como inciso explicativo, de los adjetivos enumerados. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Esa escena extraña, antinatural, fuera de época, **representa** para quien quiera verla así el afán del ser humano...

Esa escena[,] **extraña, antinatural, fuera de época**, representa para quien quiera verla así el afán del ser humano...

Según la normativa, es incorrecto, por deficiente delimitación del inciso, omitir la coma de apertura del mismo si se ha escrito la de cierre (*Ortografía... 2010: 311*).

Sin embargo, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre

sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas, que cumplen igual función (*Ortografía...* 2010: 374).

Reproducimos ambas versiones:

Esa escena, **extraña, antinatural, fuera de época**, representa, para quien quiera verla así, el afán del ser humano...

Esa escena —**extraña, antinatural, fuera de época**— representa, para quien quiera verla así, el afán del ser humano...

Queda, sin embargo, pendiente si esa enumeración del grupo adjetival debería considerarse incompleta y añadirle puntos suspensivos.

3) Aislamos como inciso el complemento situado entre el verbo (*representa*) y su complemento directo (*el afán del ser humano...*). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Esa escena extraña, antinatural, fuera de época, representa para quien quiera verla así el afán del ser humano en un mundo que no lo es.

Esa escena extraña, antinatural, fuera de época... representa[,] **para quien quiera verla así[,]** el afán del ser humano en un mundo que no lo es.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía... 2010: 317).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las tres versiones (la original primero):

Los toros van tras los mozos que se arriesgan ante ellos y no perdonan errores o desfallecimientos. Esa escena extraña, antinatural, fuera de época, representa para quien quiera verla así el afán del ser humano en un mundo que no lo es.

Los toros van tras los mozos que se arriesgan ante ellos, y no perdonan errores o desfallecimientos. Esa escena extraña, antinatural, fuera de época... representa, para quien quiera verla así, el afán del ser humano en un mundo que no lo es.

... Esa escena —extraña, antinatural, fuera de época— representa, para quien quiera verla así, el afán del ser humano en un mundo que no lo es.